

Juzgado Primero de materia Mercantil  
Sentencia Definitiva

Aguascalientes, Aguascalientes, a veintidós de marzo del año dos mil veintiuno.

**VISTOS** para resolver los autos del expediente **3545/2019**, relativo al juicio **EJECUTIVO MERCANTIL** promovido por \*\*\*\*\*; en contra de \*\*\*\*\*; en ejercicio de la acción cambiaria directa, y encontrándose en estado de dictar sentencia definitiva se procede a emitir la misma al tenor de los siguientes:

**CONSIDERANDOS:**

I.- Dispone el artículo 1324 del Código de Comercio que: *"Toda sentencia debe ser fundada en ley y si ni por el sentido natural ni por el espíritu de ésta se puede decidir la controversia, se atenderá a los principios generales de derecho, tomando en consideración todas las circunstancias del caso"*.- Y el artículo 1327 del mismo ordenamiento prevé que: *"La sentencia se ocupará exclusivamente de las acciones deducidas y de las excepciones opuestas respectivamente en la demanda y en la contestación"*.

II.- Éste Órgano Jurisdiccional es competente para conocer del presente juicio de conformidad con lo dispuesto por el artículo 1104 fracción I del Código de Comercio, en el que se estipula que será competente el Juez del lugar que el deudor haya designado para ser requerido judicialmente de pago; cuando en el presente caso del documento base de la acción se advierte que se estableció como lugar de pago Aguascalientes, Aas, de lo que resulta la competencia de la suscrita.

III.- La vía Ejecutiva Mercantil se declara procedente, ya que el documento base de la acción es un título de crédito de los denominados pagaré, que reúne todos y cada uno de los requisitos previstos por el artículo 170 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, y en relación con lo dispuesto por el artículo 1391 fracción IV del Código de Comercio, debe ser considerado como de los que traen aparejada ejecución, y por lo tanto es un documento suficiente para deducir la acción por la vía privilegiada mercantil.

IV.- La parte actora \*\*\*\*\*; demanda a \*\*\*\*\*; por el pago y cumplimiento de las siguientes prestaciones:

"A). El pago de la cantidad de **\$26,639.69** (veintiséis mil seiscientos treinta y nueve pesos, 69/100 m.n.) por **concepto de suerte principal o saldo insoluto del crédito** en el presente negocio.

B). El pago de la cantidad de **\$12,509.03** (doce mil quinientos nueve pesos, 03/100 M.N.) por concepto de **interés ordinario**, generado a partir del (20) veinte de mayo del año (2018) dos mil dieciocho, al (29) veintinueve de octubre del 2019 dos mil diecinueve, **así como de la cantidad que se siga generando por éste concepto hasta la total liquidación del adeudo, a razón del 2.30% mensual sobre el saldo insoluto de capital.**

C). El pago de la cantidad que resulte por concepto de **interés moratorio** generado a partir del día del (20) veinte de mayo del año (2018) dos mil dieciocho, **así como de la cantidad que se siga generando por este concepto hasta al total liquidación del adeudo, a razón del 4% mensual sobre el saldo del capital reclamado, en virtud de actualizarse el vencimiento normal del plazo estipulado en el pagaré para el pago del crédito.**

D). El **pago de gastos y costas** que se originen con motivo del presente juicio.”

Los hechos en que se funda son de manera esencial los siguientes:

Que \*\*\*\*\* en fecha quince de enero del año dos mil dieciocho, suscribió a favor de \*\*\*\*\* un título de crédito de los denominados pagaré, valioso por la cantidad de treinta mil pesos 00/100 m.n., que se comprometió a liquidar mediante treinta y seis pagos mensuales cada uno por la cantidad de ochocientos treinta y tres pesos 33/100 m.n., estableciéndose como fecha de vencimiento y/o fecha del último abono de pago el quince de enero del dos mil veintiuno, conviniéndose un interés ordinario a razón del dos punto treinta por ciento mensual, y moratorios a razón del cuatro por ciento mensual, y en el supuesto de vencimiento anticipado sobre la totalidad de su importe o de su saldo, ya que el último abono fue realizado el día diecinueve de mayo del año dos mil dieciocho, con cuyo pago se cubrió hasta el pago mensual correspondiente al mes de mayo del año dos mil dieciocho, es el caso que la parte demandada realizó algunos pagos mensuales quedando un saldo de veintiséis mil seiscientos treinta y nueve pesos 69/100 m.n.

El demandado \*\*\*\*\* dio contestación a la demanda entablada en su contra, negando la procedencia de las prestaciones que se les reclaman, manifestando que lo que suscribió fue un contrato de préstamo mercantil y no un pagaré, y que el interés pactado es mayor al establecido por el Banco de México.

En los anteriores términos quedó fijada la litis dentro del presente juicio.

V.- Estima la suscrita Juez de los autos, que la acción deducida por la parte actora \*\*\*\*\* , fue debidamente acreditada en atención a lo siguiente:

El ejercicio de la acción cambiaria tiene lugar en caso de falta de pago o pago parcial de un título de crédito, teniendo por objeto obtener el pago de la cantidad adeudada y pactada en el documento base de la acción, así como el pago de los intereses al tipo legal o pactado, según se desprende de los artículos 150 fracción II y 152 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito.

Los anteriores conceptos son los mismos que reclama la parte actora, al deducirse la acción cambiaria directa en contra de \*\*\*\*\* , resultando así procedente la acción, ya que el documento base de la acción es un título ejecutivo, y por lo tanto, tiene pleno valor probatorio de conformidad con lo dispuesto por el artículo 1296 del Código de Comercio en relación con el artículo 5° de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, en razón de que constituye una prueba preconstituida de la acción, y el cual es apto para acreditar de la suscripción de título crediticio por \*\*\*\*\* , bajo las cláusulas y condiciones contenidas en el documento basal; lo anterior con apoyo en la Jurisprudencia firme sustentada por la antigua Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación que se transcribe:

**"TÍTULOS EJECUTIVOS, SON UNA PRUEBA PRECONSTITUIDA DE LA ACCIÓN.-** El documento a los que la ley les concede el carácter de títulos ejecutivos, constituyen una prueba preconstituida de la acción".-VISIBILE. Tercera Sala, apéndice 1985, parte cuarta, tesis 314, pág. 904. tomo XXXII, Cuevas Adolfo, pág. 1150. Tomo XXXIX, Rodríguez Manuel, pág. 922.- Tomo XXXII, Cuevas Adolfo, pág. 1150.

Así también, del escrito de contestación de demanda formulado por \*\*\*\*\* , y cuyo medio probatorio convicción ponderado en términos de lo estatuido en los artículos 1212 y 1287 del Código de Comercio, tiene pleno valor probatorio al constituir una confesión que hacen el demandado derivado de lo afirmado en su escrito de contestación, la cual es verda por persona capaz de obligarse, con pleno conocimiento, sin coacción ni violencia, y respecto de hechos propios, y en donde el demandado admite haber firmado el título de crédito a favor de la hoy actora, por la cantidad de treinta mil pesos 00/100 m.n., y en donde se consigna de la causación de los réditos correspondientes, y si bien es cierto, indica que lo firmó como un contrato de préstamo mercantil y no como pagaré, es infundado como se verá al analizar la excepción opuesta.

De manera que el reconocimiento que hace \*\*\*\*\* de haber firmado el documento base del presente juicio, constituye una manifestación de voluntad que entraña conformidad con lo que ahí se asienta, y

consecuentemente quien reconoce como suya la firma que aparece en un documento, implícitamente reconoce el texto del mismo, pues no sería lógico que se expresara que la firma es propia de lo que el contenido le es ajeno, lo cual nos conlleva a determinar que el reconocimiento que hace \*\*\*\*\* de haber firmado el documento base de la acción, implica necesariamente el reconocimiento respecto al lugar y fecha de suscripción, lugar y forma de pago, así como la cantidad a pagar, el nombre del beneficiario, y los intereses convenidos.

Para soportar lo anterior, me permito transcribir los siguientes Criterios Jurisprudenciales, visitados en:

Octava Época, Registro: 215421, Instancia: Tribunales Colegiados de Circuito, Tesis Aislada, Fuente: Semanario Judicial de la Federación, XII, Agosto de 1991, Materia(s): Civil, Tesis: Página: 422, que a la letra dice:

**“DOCUMENTOS PRIVADOS. EFECTOS DEL RECONOCIMIENTO DE LA FIRMA DE LOS.** Basta que se reconozca la firma del documento privados, para que se consideren auténticos en su integridad salvo prueba en contrario; en la inteligencia de que la carga de la prueba de la objeción pesa sobre quien trata de destruir esa presunción.”

Sexta Época, Registro: 271170, Tesis aislada, Materia(s): Civil, Instancia: Tercera Sala, Fuente: Semanario Judicial de la Federación, Cuarta Parte, XLIII, Tesis: Página: 78, que a la letra dice:

**“RECONOCIMIENTO DE FIRMA, EFECTOS DEL.** El reconocimiento de la firma que calza un documento, hace suponer que el otorgante, al suscribirlo, estaba debidamente enterado de su contenido y conforme con él.”

Por lo que con los medios probatorios anteriormente reseñados se tiene plenamente por acreditado, de la suscripción por \*\*\*\*\* , que en el pagaré en fecha quince de enero del año dos mil dieciocho, a favor \*\*\*\*\* , el cual ampara la cantidad de treinta mil pesos 00/100 m.n., mismo que habría de ser cubierto en treinta y seis pagos mensuales de ochocientos treinta y tres pesos 33/100 m.n. cada uno, en el entendido de que a tres abonos vencidos se dará por vencido anticipadamente el pagaré y se hará exigible la totalidad de su importe o el saldo insoluto del mismo y sus anexidades, y en donde se devengaría un interés ordinario del dos punto treinta por ciento mensual sobre saldos insolutos exigibles tanto antes como después de su vencimiento, y que en caso de mora se causaría un interés del cuatro por ciento mensual sobre abono no cubierto y en el supuesto de su vencimiento normal o anticipado

sobre la totalidad de su importe o de su saldo.- Pues para tal efecto se cuenta en el sumario con un título de crédito de los denominados pagaré, mismo que constituyen la prueba preconstituida de la acción, dado que contiene la existencia del derecho, definen al acreedor y a los deudores, y determina la prestación cierta, líquida y exigible, documento respecto del cual el propio \*\*\*\*\* admite de su suscripción, tal y como se advierte del escrito de contestación de demanda.

\* El demandado \*\*\*\*\* esgrime en su escrito de contestación de demanda, que es cierto que suscribió el documento base de la acción, pero que éste no reúne los requisitos señalados por el artículo 170 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, por lo que no es propiamente un pagaré sino un contrato de préstamo mercantil, ello en razón de que no tiene una supuesta fecha cierta de vencimiento, y que en todo caso acontecería el quince de enero de dos mil veintiuno, lo que se contrapone con la leyenda puesta de que a tres abonos vencidos se dará por vencido anticipadamente, por lo que afirma que no reúne los requisitos de época y lugar de pago, ni siquiera puede establecerse como un documento a la vista porque no fue el ánimo de los contratantes, lo que hace evidente que no se pactó la firma de un documento que trajera aparejada ejecución sino un contrato de préstamo mercantil.

Lo anterior es infundado, como se verá a continuación:

El artículo 170 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito establece:

*“Artículo 170.- El pagaré debe contener:*  
*I.- La mención de ser pagaré, inserta en el texto del documento;*  
*II.- La promesa incondicional de pagar una suma determinada de dinero;*  
*III.- El nombre de la persona a quien ha de hacerse el pago;*  
*IV.- La época y el lugar del pago;*  
*V.- La fecha y el lugar en que se suscriba el documento;*  
 y  
*VI.- La firma del suscriptor o de la persona que firme a su ruego o en su nombre.”*

Así pues, del documento base de la acción se advierte que contiene la mención de ser pagaré, la promesa incondicional de pago de la cantidad de treinta mil pesos, a la orden de Caja Gonzalo Vega, Sociedad Cooperativa de Ahorro y Préstamo de Responsabilidad Limitada de Capital

Variable; lugar y fecha de suscripción en Aguascalientes, Ags., quince de enero de dos mil dieciocho, la firma del suscriptor \*\*\*\*\*.

Ahora bien, el demandado basa su excepción en cuanto a que no se cumple con el requisito de época y lugar de pago, sin embargo, en cuanto al lugar de pago este se estableció en Aguascalientes, Ags., por lo que resulta inconcusos que se cumplió con dicho requisito.

De igual forma, debe tomarse en consideración, que del documento base de la acción se desprende que el pago de la cantidad reclamada habría de cubrirse en treinta y seis abonos mensuales, y que por lo tanto, se asentó como fecha de vencimiento la del quince de enero del dos mil veintiuno.

Sin embargo también es cierto, que en el citado título crediticio se asentó de que a tres abonos vencidos se dará por vencido anticipadamente éste pagaré y se hará exigible la totalidad de su importe o el saldo insoluto del mismo y sus anexidades.

Ante lo cual la parte actora indica, que el último abono que realizó el demandado fue el día diecinueve de mayo del año dos mil dieciocho, pago con el cual se cubrió hasta el pago mensual correspondiente al quince de mayo del dos mil dieciocho.

De lo anterior se colige que de acuerdo a lo que dispone el artículo 170 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, en el sentido de que los pagarés deben contener la época "fecha y lugar de pago".- Siendo así que si en un pagaré se consignan vencimientos sucesivos, debe entenderse pagadero a la vista por la totalidad de la suma que exprese, de conformidad con el artículo 79 de dicho ordenamiento.

Sin embargo, debe distinguirse aquel supuesto cuando en un pagaré se establecen pagos parciales con vencimientos sucesivos, y se inserta una cláusula de vencimiento anticipado, tal y como se consigna en la siguiente Jurisprudencia visible en: Décima Época, Registro: 160281, Instancia: Primera Sala, Fuente: Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta, Libro V, Febrero de 2012, Tomo 1, Materia(s): Civil, Tesis: 1a./J. 85/2011 (9a.), Página: 602, que a la letra dice:

***“PAGARÉ CON VENCIMIENTOS SUCESIVOS Y VENCIMIENTO ANTICIPADO. ES PAGADERO A PARTIR DEL DÍA HÁBIL SIGUIENTE A LA FECHA DE LA PARCIALIDAD QUE NO FUE CUBIERTA POR EL OBLIGADO. En términos del artículo 81 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, que establece que para computar los términos legales no debe comprenderse el día que sirve como punto de partida, ante el vencimiento anticipado de los pagarés por***

*el incumplimiento de alguna de las parcialidades pactadas previamente, los plazos para computar el interés moratorio deben computarse a partir del día hábil siguiente a la fecha de la parcialidad indicada en el pagaré que no fue cubierta por el obligado. Por su parte, a los pagarés con vencimientos sucesivos, por tener fecha cierta de vencimiento, no les resulta aplicable la regla prevista en el artículo 79 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, es decir, no pueden tenerse como pagaderos a la vista, pues ello sería atentar contra el principio de literalidad que rige en los títulos de crédito, ya que las partes estipularon claramente que serían pagaderos a cierto tiempo fecha.”*

Lo que significa, que la cláusula de vencimiento anticipado que consta en un documento, tiene el efecto de fijar una fecha de vencimiento única a partir de la cual iniciará la mora o el plazo para el cómputo de la prescripción, lo que termina con la incertidumbre que genera un pagaré con vencimientos sucesivos, pues en virtud de dicho pacto las partes tienen la certeza de que al incumplimiento en los términos convenidos se vence el monto total del pagaré, e inicia la mora y/o el plazo para el cómputo de la prescripción; luego entonces, si en un documento consta un pacto consensado por las partes, que ante la falta de pago de uno o más pagos mensuales dará lugar al vencimiento anticipado del pagaré, de lo que se concluye que el mismo será exigible a partir de la fecha de incumplimiento de la amortización omitida.

Por lo que si en el presente caso se advierte, que se insertó una cláusula de vencimiento anticipado ante la omisión de tres abonos mensuales, y si la parte actora esgrime que la parte demandada realizó el último abono el día diecinueve de mayo del año dos mil dieciocho, pago con el cual se cubrió hasta el pago mensual correspondiente al mes de mayo de dos mil dieciocho, luego entonces debe decirse que el documento se dio por vencido de manera anticipada, y por lo tanto el mismo resulta exigible.

De manera que si los pagos mensuales habrían de satisfacerse los días quince de cada mes, y la parte actora esgrime que el último abono que realizó el demandado fue el día diecinueve de mayo del año dos mil dieciocho, pago con el cual se cubrió hasta el pago mensual correspondiente al mes de mayo del año dos mil dieciocho, luego entonces, las tres amortizaciones mensuales incumplidas se materializan el día quince de agosto del año dos mil dieciocho, implicando de ésta manera que dicho pagaré se dio por vencido de manera anticipada a partir de la citada amortización, y emergiendo la mora el día siguiente que lo es el día dieciséis de agosto del año dos mil dieciocho.

Lo anterior hace improcedente el argumento esgrimido por el demandado, consistente en que el vencimiento del documento lo era hasta el día quince de enero del dos mil veintiuno, y que al haber consensado las partes

que ante la omisión de tres abonos vencidos se surtiría la causal del vencimiento anticipado, genera una contradicción.

Se afirma lo previo, ya que al actualizarse la hipótesis pactada, conlleva la inaplicabilidad de la fecha de vencimiento pactada en el título de crédito, sin que ello implique una contradicción como lo afirma el demandado, por lo tanto, como el último pago realizado por el demandado fue para la satisfacción de la amortización correspondiente a la mayo del año dos mil dieciocho, luego entonces los tres meses impagados se actualizan para el día quince de agosto del dos mil dieciocho, surgiendo así la mora a partir del día siguiente de la fecha de exigibilidad (tal y como lo estatuye el artículo 362 del Código de Comercio) y que lo sería el día dieciséis de agosto del año dos mil dieciocho.

Por todo lo anterior, se declara procedente la acción cambiaria directa, actualizándose el derecho de la parte actora derivado del artículo 17 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, de ejercitar el derecho literal que en el título se consigna con su simple exhibición, por estar acreditado fehacientemente de la existencia de un título ejecutivo que consigna una deuda cierta, líquida y exigible, en razón de que quedó demostrado de la suscripción por el demandado \*\*\*\*\*, de un pagaré en fecha quince de enero del año dos mil dieciocho, y en donde se obligara a satisfacer a favor de \*\*\*\*\*, diversa cantidad de dinero mediante treinta y seis pagos mensuales, y que ante la circunstancia de haber realizado pagos parciales al adeudado es que tan sólo se adeuda la cantidad que hoy se reclama por concepto de suerte principal, en el entendido de que es exigible el citado título de crédito por las consideraciones antes anotadas, de actualizarse su vencimiento anticipado.

**VI.-** En tal orden de ideas, es de declararse y se declara que la parte actora \*\*\*\*\* acreditó su acción cambiaria directa, y el demandado \*\*\*\*\* no acreditó sus excepciones y defensas.

Por lo anterior, resulta procedente condenar a \*\*\*\*\* al pago de la cantidad de VEINTISÉIS MIL SEISCIENTOS TREINTA Y NUEVE PESOS 69/100 M.N., a favor de \*\*\*\*\*, por concepto de suerte principal.

Se condena al demandado \*\*\*\*\* al pago de intereses ordinarios a razón del dos punto treinta por ciento mensual, sobre el importe de la suerte principal a que es condenada, a partir del día veinte de mayo del dos mil dieciocho (tomando en consideración que el último abono lo realizó el día diecinueve de dicho mes y año), y hasta la total liquidación de la suerte principal, regulados que sean en ejecución de sentencia.



Por otro lado y tomando en consideración que del documento base se advierte de la generación de intereses ordinarios a razón del dos punto treinta por ciento mensual, así como la causación de réditos en caso de mora convenidos al tipo del cuatro por ciento mensual.

Y en donde debe considerarse, que los intereses ordinarios que fueron convenidos al orden del dos punto treinta por ciento mensual, también habrán de devengarse en los términos convenidos, esto es, antes como después del vencimiento.

Intereses ordinarios y moratorios que pueden coexistir, porque unos constituyen el rédito que produce o debe producir el dinero prestado, entre tanto que los otros se engendran como sanción ante la entrega tardía del dinero, virtud por lo cual al tener orígenes distintos es por ello por lo que se estima que ambos pueden generarse simultáneamente a partir de que se incurre en mora.

Ahora bien, en virtud de que del documento base de la acción se desprende que las partes pactaron el pago de un interés moratorio a razón del cuatro por ciento mensual, equivalente a una tasa anual del cuarenta y ocho por ciento, tasa que afirma la parte demandada es excesiva.

Virtud por lo cual, se procede a analizar el porcentaje de dicho interés, de acuerdo a la Convencionalidad que rige éste supuesto.

El artículo 174 segundo párrafo de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, no prevé límite para los intereses.

En razón de lo anterior, y atendiendo al principio de especialidad de ésta ley, se podía aceptar que no hay límites para los intereses, ya ordinarios, ya moratorios, máxime que conforme al artículo 78 del Código de Comercio, la Ley Mercantil prevé la libertad contractual.

Ahora, para decidir el punto señalado, se acude a la Legislación que sea aplicable.

Por lo anterior, atendiendo en éste caso a su jerarquía, se invoca en primer término la Constitución Política Federal, cuyo artículo 1º prevé:

*"En los Estados Unidos Mexicanos todas las personas gozaran de los derechos humanos reconocidos en esta constitución y en los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte, así como de las garantías para su protección, cuyo ejercicio no podrá restringirse ni suspenderse salvo en los casos y bajo las condiciones que esta constitución establece".*

Del precepto legal en cita, se sigue que toda persona que esté en el territorio nacional goza de los derechos humanos reconocidos en la Constitución y los tratados internacionales de los que el Estado Mexicano sea parte.

Se sigue que, la Constitución Política incorporó las normas convencionales en materia de derechos humanos a las normas positivas mexicanas, mediante la reforma publicada en el Diario Oficial de la Federación de diez de junio del dos mil once, vigente a partir del día cuatro de octubre del mismo año.

De dicha reforma, se infiere que todas las Autoridades del país, dentro del ámbito de su competencia, están obligadas a acatar de oficio los derechos humanos signados en todos los instrumentos internacionales firmados por el Estado Mexicano, al igual que los derechos humanos contenidos en la Constitución Federal, adoptando la interpretación más favorable al derecho humano del que se trate.

Tales mandatos deben seguirse acorde a lo que prevé el artículo 133 de la Constitución Federal, para determinar el marco dentro del cual debe realizarse este control de convencionalidad, pues resulta distinto al control concentrado que tradicionalmente operaba en el sistema jurídico; por tanto de acuerdo a la reforma constitucional, todos los Jueces del orden común están obligados a optar de oficio por la protección de los derechos humanos contenidos en la Constitución y los tratados internacionales, aún en contra de las disposiciones legales establecidas en cualquier norma interior.

Así, los Tribunales quedan vinculados a los contenidos de la Constitución Federal y de la jurisprudencia emitida por el Poder Judicial de la Federación, los derechos humanos contenidos en tratados internacionales en los que el Estado Mexicano sea parte, los criterios vinculantes de la Corte Interamericana de Derechos Humanos en las sentencias en las que el Estado Mexicano haya sido parte, criterios orientadores de la jurisprudencia y precedentes de la citada corte, aun cuando el Estado Mexicano no haya sido parte.

En el anterior contexto, tenemos que el artículo 21, en el apartado tres, de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, prohíbe la usura, entendiendo por usura como el interés que se lleva por el dinero o el género en el contrato de mutuo o préstamo, el interés excesivo en un préstamo.

Por otro lado, el artículo 362 del Código de Comercio, prevé que los deudores que demoren el pago de sus deudas deberán satisfacer, desde el día siguiente al del vencimiento, el interés que para ese caso se encuentre pactado en el documento, y que a falta de estipulación, el interés será del seis por ciento anual.

Mientras que el artículo 152, fracción II, y 174 párrafo segundo, de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, refieren que el interés moratorio se finca al tipo establecido para ello, a partir del día de su vencimiento y que a falta del interés estipulado al tipo legal.

Por su parte, el artículo 78 del Código de Comercio, refiere que en las convenciones mercantiles cada uno se obliga en la manera y términos que aparezcan que quiso obligarse.

Y el artículo 21 de la Convención Americana de Derechos Humanos, en lo concerniente refiere: *"Tanto la usura como cualquier otra forma de explotación del hombre por el hombre, deben ser prohibidas por la ley"*.

Convención ésta que obliga a México a partir del veinticuatro de marzo de mil novecientos ochenta y uno, por lo tanto, es de observancia obligatoria y de aplicación oficiosa por parte de los Jueces en virtud de lo dispuesto por el primer y tercer párrafo del artículo 1º Constitucional, según la reforma antes apuntada, como en atención al control de convencionalidad mencionado, por lo que es un derecho fundamental, y debe aplicarse oficiosamente por los Tribunales.

Si bien, acorde con el artículo 174, segundo párrafo, de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, no hay un límite para los intereses, sin embargo, de acuerdo al artículo 21 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos, y el 1º de la Constitución Federal, se debe cumplir con la protección al deudor frente a los abusos y la eventualidad en el cobro de intereses excesivos por constituir usura, pues la voluntad de las partes no puede estar sobre los derechos humanos.

Por tanto, conforme al artículo 77 del Código de Comercio, el texto de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos y la Convención Americana de Derechos Humanos, al regular que los pagos ilícitos no producen obligación ni acción, resulta, que si el artículo 174 de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, permite el pacto de interés sin un límite, atenta contra la convención apuntada, pues al dejarse al arbitrio de las

partes el monto de la convención de intereses, puede resultar el exceso en su cobro, y por tal razón puedan ser usurarios.

Por ello, surge la necesidad de dejar de aplicar los intereses que se sitúen dentro del supuesto de la usura.- Esto es, en los casos en que los intereses que se pacten en los pagarés excedan el límite que se considere como usura, debe reducirse de oficio o a petición de parte, para ponerlos al límite que no sea usura.

Lo anterior tiene sustento, en lo que determinó el Pleno de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Resulta, que previo a la aplicación de las leyes Federales o Locales, los Tribunales deben interpretar el orden jurídico conforme a los derechos humanos reconocidos en la Constitución y en los tratados internacionales en los cuales el Estado Mexicano sea parte, favoreciendo en todo tiempo a las personas con la protección más amplia posible, por lo que en este supuesto, se debe de preferir siempre la aplicación que sea acorde a los derechos humanos que consagra la Constitución o los tratados internacionales en los que México sea parte, por lo que si ni la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, ni el Código de Comercio prevé un límite para el pago de los intereses, obliga esto acudir al Código Civil Federal, pues es al cual remite el Código de Comercio.

El artículo 2395 del Código Civil Federal prevé:

*"El interés legal es el 9% anual. El interés convencional es el que fijen los contratantes, y puede ser mayor o menor que el interés legal; pero cuando el interés sea tan desproporcionado que haga fundadamente creer que se ha abusado del apuro pecuniario, de la inexperiencia o de la ignorancia del deudor, a petición de este el juez, teniendo en cuenta las especiales circunstancias del caso, podrá reducir equitativamente el interés hasta el tipo legal".*

El precepto legal expresa por interés legal el nueve por ciento anual, y el convencional el que fijen los contratantes, el cual se puede reducir hasta el equivalente al legal si aquel es desproporcionado.

El precepto legal referido, prevé la reducción de los réditos, bajo la justificación en el juicio de la figura jurídica de la lesión, sin hacer referencia a los intereses usurarios, y mucho menos fijar porcentaje en tal sentido.

Justifica la facultad del juzgador para actuar de oficio si adquiere convicción de que el pacto de intereses es notoriamente usurario

acorde con las circunstancias particulares del caso y las constancias de actuaciones, para proceder de oficio, a inhibir esa condición usuraria apartándose del contenido del interés pactado, para fijar la condena respectiva sobre una tasa de interés reducida prudencialmente, a fin de que no resulte excesiva, mediante la apreciación razonada, la siguiente Jurisprudencia firme, que emitió la Primera Sala de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, para el debido cumplimiento de la actuación de oficio en la materia en estudio, que es la siguiente:

TEJIS JURISPRUDENCIAL 47/2014 (10a.)

**“PAGARÉ. SI EL JUZGADOR ADVIERTE QUE LA TASA DE INTERESES PACTADA CON BASE EN EL ARTÍCULO 174, PÁRRAFO SEGUNDO, DE LA LEY GENERAL DE TÍTULOS Y OPERACIONES DE CRÉDITO ES NOTORIAMENTE USURARIA PUEDE, DE OFICIO, REDUCIRLA PRUDENCIALMENTE.** El párrafo segundo del citado precepto permite una interpretación conforme con la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, al prever que en el pagaré el rédito y los intereses que deban cubrirse se pactarán por las partes, y sólo ante la falta de tal pacto, operará el tipo legal; pues ese contenido normativo debe interpretarse en el sentido de que la permisión de acordar intereses no es ilimitada, sino que tiene como límite que una parte no obtenga en provecho propio y de modo abusivo sobre la propiedad de la otra, un interés excesivo derivado de un préstamo. Así, el juzgador que resuelve la litis sobre el reclamo de intereses pactados en un pagaré, para determinar la condena conducente (en su caso), debe aplicar de oficio el referido artículo 174, acorde con el contenido constitucionalmente válido de ese precepto y a la luz de las condiciones particulares y los elementos de convicción con que se cuente en cada caso, para que dicho numeral no pueda servir de fundamento para dictar una condena al pago de intereses usurarios, por lo que si el juzgador adquiere convicción de oficio de que el pacto de intereses es notoriamente usurario acorde con las circunstancias particulares del caso y las constancias de actuaciones, entonces debe proceder, también de oficio, a inhibir esa condición usuraria apartándose del contenido del interés pactado, para fijar la condena respectiva sobre una tasa de interés reducida prudencialmente para que no resulte excesiva mediante la apreciación razonada, fundada y motivada, y con base en las circunstancias particulares del caso y de las constancias de actuaciones que válidamente tenga a la vista al momento de resolver. Ahora bien, cabe destacar que constituyen parámetros guía para evaluar objetivamente el carácter notoriamente excesivo de una tasa de interés si de las constancias de actuaciones se aprecian los elementos de convicción respectivos los siguientes: a) el tipo de relación existente entre las partes; b) la calidad de los sujetos que intervienen en la suscripción del pagaré y si la actividad del acreedor se encuentra regulada; c) el destino o finalidad del crédito; d) el monto del crédito; e) el plazo del crédito; f) la existencia de garantías para el pago del crédito; g) las tasas de interés de las instituciones bancarias para operaciones similares a las que se analizan, cuya apreciación únicamente constituye un parámetro de referencia; h) la variación del índice inflacionario nacional durante la vida real del adeudo; i) las condiciones del mercado; y, j) otras cuestiones que generen convicción en el juzgador.- Lo anterior, sobre la base de que

*tales circunstancias puede apreciarlas el juzgador (solamente si de las constancias de actuaciones obra válidamente prueba de ellos) para aumentar o disminuir lo estricto de la calificación de una tasa como notoriamente excesiva; análisis que, además, debe complementarse con la evaluación del elemento subjetivo a partir de la apreciación sobre la existencia o no, de alguna situación de vulnerabilidad o desventaja del deudor en relación con el acreedor.*

*Contradicción de tesis 350/2013. Entre las sustentadas por el Sexto Tribunal Colegiado en Materia Civil del Primer Circuito, el Séptimo Tribunal Colegiado en Materia Civil del Primer Circuito y el Primer Tribunal Colegiado del Trigésimo Circuito 19 de febrero de 2014.*

También en la Jurisprudencia invocada, se advierten las condiciones que rigen el estudio de la usura, que son las siguientes:

- A.- El tipo de relación existente entre las partes.
- B.- La calidad de los sujetos que intervienen en la suscripción del pagaré y si la actividad del acreedor se encuentra regulada;
- C.- El destino o finalidad del crédito.
- D.- El monto del crédito.
- E.- El plazo del crédito.
- F.- La existencia de garantías para el pago del crédito.
- G.- Las tasas de interés de las instituciones bancarias para operaciones similares a las que se analizan, cuya apreciación únicamente constituye un parámetro de referencia.
- H.- La variación del índice inflacionario nacional durante la vida real del adeudo.
- I.- Las condiciones del mercado.
- J.- Otras cuestiones que generen convicción en el juzgador.

En el caso, encontramos que el tipo de relación existente entre las partes es un préstamo quirografario.

En cuanto a la calidad de los sujetos que intervienen en la suscripción del pagaré y si la actividad del acreedor se encuentra regulada, no se mencionó ni probó por la parte actora que sea una institución de crédito, o una organización auxiliar del crédito, por lo que resulta que existe un pacto entre particulares y que no tienen reglamentación especial en cuanto a los intereses, por lo que deben de estar sujetas sólo al límite de los intereses en cuanto personas del derecho privado.

En cuanto al destino o finalidad del crédito, como en la demanda no se precisó ninguno, no puede tenerse por acreditado un destino

especial o privilegio regulado por la ley que permita pactar libremente cualquier interés.

En cuanto al monto del crédito deviene de lo contenido en el importe del documento signado por la parte demandada.

En cuanto al plazo del crédito, se advierte que su monto sería cubierto en treinta y seis abonos mensuales.

Por otro lado, en cuanto a la garantía, no se menciona en la demanda se haya constituido una por las partes, de ahí que éste parámetro no toma en cuenta.

En cuanto a las tasas de interés de las instituciones bancarias para operaciones similares a las que se analizan, como es un pagaré quirografario se acude a la misma clase de instrumentos que maneja el sistema bancario, para lo cual resulta que por su propia naturaleza existen los pagarés de ventanilla con rendimiento liquidable, que publicó el Banco de México en la siguiente página electrónica:

<http://www.banxico.org.mx/SielInternet/consultarDirectorioIntern etAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CF117&sector=18&locale=es>

En éste encontramos que éste tipo de documentos presenta el interés mensual de la siguiente forma:

Título	Pagare de ventanilla a la apertura con rendimiento liquidable al vencimiento a 28 días. Tasa bruta, en por ciento anual
<b>Periodo disponible</b>	Ene 2018 - Nov 2019
<b>Periodicidad</b>	Mensual
<b>Cifra</b>	Porcentajes
<b>Unidad</b>	Porcentajes
<b>Base</b>	
<b>Aviso</b>	
<b>Tipo de información</b>	Niveles
<b>Fecha</b>	<b>SF3345</b>
ene-18	2.04
feb-18	2.08
mar-18	2.1
abr-18	2.11
may-18	2.12
jun-18	2.13
jul-18	2.12
ago-18	2.12

sep-18	2.11
oct-18	2.1
nov-18	2.12
dic-18	2.18
ene-19	2.2
feb-19	2.17
mar-19	2.19
abr-19	2.14
may-19	2.23
jun-19	2.27
jul-19	2.27
ago-19	2.29
sep-19	2.23
oct-19	2.2
nov-19	2.18

Según se advierte de la tasa mensual de rendimiento de los pagarés no exceden nunca durante toda su historia del treinta por ciento anual.

En razón de lo anterior, se acude a la Legislación Civil de Aguascalientes, que para este caso en su artículo 2266, prevé que el interés legal es del nueve por ciento anual; que el interés convencional es el que fijen los contratantes y puede ser menor al interés legal, pero no podrá exceder del **treinta y siete por ciento anual**.

Luego, existe una base que da certeza respecto a un límite máximo cierto, el cual sirva de parámetro para determinar si existe o no usura en éste caso, pues en los instrumentos de los pagarés bancarios ya analizados, aunque no exceden del tres por ciento mensual, son variables, y, éstos últimos, en su monto siempre son inferiores al máximo de los intereses para la usura en ésta entidad federativa.

Por último, en cuanto a la variación del índice inflacionario nacional durante la vida real del adeudo y las condiciones del mercado, dado el corto tiempo entre la fecha del préstamo y la de pago que se pactó, según se dijo no afecta en que se devalué el valor del dinero o se haga más gravosa la deuda y, por último, en cuanto a las condiciones del mercado, ya se dijo, el único instrumento que de la misma naturaleza se encontró, tiene tasa de interés inferior a la del pagaré base de la acción, de ahí que proceda de oficio a reducirse a la tasa más alta sobre usura, que es el treinta y siete por ciento anual ya señalado.

Justifica lo anterior la siguiente jurisprudencia:

TESIS JURISPRUDENCIAL 46/2014 (10a.)



**“PAGARÉ. EL ARTÍCULO 17.- 4, PÁRRAFO SEGUNDO, DE LA LEY GENERAL DE TÍTULOS Y OPERACIONES DE CRÉDITO, PERMITE A LAS PARTES LA LIBRE CONVENCION DE INTERESES CON LA LIMITANTE DE QUE LOS MISMOS NO SEAN USURARIOS. INTERPRETACION CONFORME CON LA CONSTITUCION [ABANDONO DE LA JURISPRUDENCIA]” 1ª./J. 132/2012 (10ª) Y DE LA TESIS AISLADA 1ª.CCLXIV/2012 (10ª).**

Una nueva reflexión sobre el tema del interés usurario en la suscripción de un pagaré, conduce a esta Sala a apartarse de los criterios sostenidos en las tesis 1ª./J 132/2012 (10ª), así como 1ª. CCLXIV/2012 (10ª.), en virtud de que en su elaboración se equiparó el interés usurario con el interés lesivo, lo que provocó que se estimara que los requisitos procesales y sustantivos que rigen para hacer valer la lesión como vicio del consentimiento, se aplicaran también para que pudiera operar la norma constitucional consistente en que la ley debe prohibir la usura como forma de explotación del hombre por el hombre; cuando esta última se encuentra inmersa en la gama de derechos humanos respecto de los cuales el artículo 1º constitucional ordena que todas las autoridades, en el ámbito de sus competencias, tienen la obligación de promover, respetar, proteger y garantizar. Así, resulta que el artículo 21, apartado 3, de La Convención Americana sobre Derechos Humanos, prevé la usura como una forma de explotación del hombre por el hombre, como fenómeno contrario al derecho humano de propiedad. Lo que se considera que ocurre cuando una persona obtiene en provecho propio y de modo abusivo sobre la propiedad de otra, un interés excesivo derivado de un préstamo; pero además, dispone que la ley debe prohibir la usura. Por lo anterior, esta Primera Sala estima que el artículo 174, párrafo segundo, de la Ley General de Títulos y Operaciones de Crédito, que prevé que en el pagaré el rédito y los intereses que deba cubrirse se pactaran por las partes, y sólo ante la falta de tal pacto, operará el tipo legal, permite una interpretación conforme con la Constitución General y, por ende, ese contenido normativo debe interpretarse en el sentido de que la permisión de acordar intereses tiene como límite que una parte no obtenga en provecho propio y de modo abusivo sobre la propiedad de la otra, un interés excesivo derivado de un préstamo; destacando que la adecuación constitucional del precepto legal indicado, no sólo permite que los gobernados conserven la facultad de fijar los créditos e intereses que no sean usurarios al suscribir pagarés, sino que además, confiere al juzgador la facultad para que, al ocuparse de analizar la litis sobre el reclamo de intereses pactados en un pagaré y al determinar la condena condutcente (en su caso), aplique de oficio el artículo 174 indicado acorde con el contenido constitucionalmente válido de ese precepto y a la luz de las condiciones particulares y elementos de convicción con que se cuente en cada caso, a fin de que el citado artículo no pueda servir de fundamento para dictar una condena al pago de intereses mediante la cual una parte obtenga en provecho propio y de modo abusivo sobre la propiedad de su contrario un interés excesivo derivado de un préstamo. Así, para el caso de que el interés pactado en el pagaré, genere convicción en el juzgador de que es notoriamente excesivo y usurario acorde con las circunstancias particulares del caso y las constancias de actuaciones, aquél debe proceder de oficio a inhibir esa condición usuraria apartándose del contenido del interés pactado, para fijar la condena respectiva sobre una tasa de interés reducida prudencialmente que no resulte excesiva, mediante la apreciación de oficio y de forma razonada y motivada de las mismas circunstancias particulares del caso y de las constancias de

*actuaciones que válidamente tenga a la vista el juzgador al momento de resolver.”*

Conforme a los intereses moratorios estipulados en el documento base de la acción, éstos son usureros, pues al multiplicar el interés convenido, los intereses moratorios ascienden al orden del cuatro por ciento mensual, por los doce meses que tiene un año, nos arroja un porcentaje del cuarenta y ocho por ciento anual, cuando éstos no deben exceder del treinta y siete por ciento anual, por lo que sí atenta en contra los derechos humanos ya indicados.

Como el control de convencionalidad es objeto de protección aún de oficio, además que existe una disposición normativa convencional que prohíbe la usura, como un derecho fundamental más incluido en el catalogo de los derechos humanos en el orden jurídico nacional, por lo que, conforme a la facultad mencionada que concede la reforma del artículo 1° de la Constitución Federal, se Reduce el porcentaje de intereses moratorios que se reclaman al treinta y siete por ciento anual, que equivale al **tres punto cero ocho por ciento mensual**.

Virtud por lo cual, resulta procedente condenar al demandado \*\*\*\*\* , al pago de intereses moratorios a razón del tres punto cero ocho por ciento mensual, aplicado sobre la suerte principal a que es condenada la parte demandada, a partir del día dieciséis de agosto del año dos mil dieciocho, que constituye el día siguiente al tercer abono incumplido, fecha en que se actualizó el vencimiento anticipado, y hasta la total liquidación del acuerdo, regulado que sea en ejecución de sentencia.

Se absuelve a \*\*\*\*\* de la prestación que le es reclamada por la parte actora bajo el inciso **D)** del proemio del escrito inicial de demanda, relativa al pago de gastos y costas del juicio.

Lo anterior es así tomando en consideración, que en modo alguno se actualiza el supuesto contenido en la fracción III del artículo 1084 de la Codificación Mercantil, en donde se determina de la procedencia de las costas, cuando exista condena en un juicio Ejecutivo.

En donde en el presente caso, si bien existe una condena decretada en contra del demandado, sin embargo la misma no es absoluta, en razón de que la actora no consiguió totalmente las prestaciones que pretendía, derivado de la reducción en el quantum del porcentaje de interés que reclamaba la parte actora.

Resulta aplicable la siguiente Jurisprudencia que lo es visible en: Época: Décima Época, Registro: 2015691, Instancia: Primera Sala,

Fuente: Semanario Judicial de la Federación, Libro 49, Diciembre de 2017, Tomo I, Materia(s): Civil, Tesis: 1a./J. 73/2017 (10a.), Página: 283, que a la letra dice:

**“COSTAS EN EL JUICIO EJECUTIVO MERCANTIL. ES IMPROCEDENTE LA CONDENA A SU PAGO EN TÉRMINOS DEL ARTÍCULO 1084, FRACCIÓN III, DEL CÓDIGO DE COMERCIO, EN LOS CASOS EN QUE, AUN CUANDO PROCEDA LA ACCIÓN CAMBIARIA DIRECTA, EL JUEZ OFICIOSAMENTE REDUCE EL PAGO DE LOS INTERESES MORATORIOS POR CONSIDERARLOS USURARIOS, SIN QUE SEA RELEVANTE QUE EL DEMANDADO HAYA COMPARECIDO O NO AL JUICIO.** Del precepto citado, se advierte que siempre se condenará en costas al que fuese condenado en juicio ejecutivo y al que lo intente si no obtiene sentencia favorable. Ahora bien, el término "condenado en juicio" alude a quien no obtuvo sentencia benéfica, ya sea el actor o el demandado; mientras que la expresión "no obtiene sentencia favorable" se refiere a la derrota o condena total, es decir, absoluta. En ese sentido, cuando en un juicio ejecutivo mercantil, la parte actora se beneficia de la procedencia de la acción cambiaria directa, en su caso, demás prestaciones reclamadas, exactamente en los mismos términos en que fueron planteadas en la demanda, procede la condena en costas en términos del artículo 1084, fracción III, del Código de Comercio, pues se está ante una condena total. Ahora bien, cuando en la sentencia respectiva el juez, de manera oficiosa, reduce el monto de la suerte principal o de las prestaciones accesorias reclamadas, se está ante una condena parcial, pues se justificó la intervención judicial y puede considerarse que el actor no obtuvo plenamente una sentencia favorable, ni el demandado fue totalmente derrotado, ya que este último, con la reducción del monto a pagar con respecto a lo reclamado, obtuvo también una sentencia favorable. Así, si en un juicio ejecutivo mercantil, aun cuando procedió la acción cambiaria directa, el juez, en ejercicio de control convencional ex officio, reduce el pago de los intereses moratorios por considerarlos usurarios, no puede condenarse al pago de costas conforme al precepto legal citado, toda vez que la condena no fue total, al haber dejado de percibir el actor todo lo que pretendió en los montos que reclamó y al no tener que pagar el demandado la totalidad de la cantidad que se le reclamaba por concepto de intereses, sin que sea relevante que comparezca a juicio o no el demandado, pues aun si éste no contestó la demanda, debe entenderse que la actuación del juzgador constituye una oposición oficiosa a las pretensiones del actor. No obstante, este criterio sólo es aplicable en lo que se refiere a la improcedencia de la condena en costas en términos del artículo 1084, fracción III, del Código de Comercio, pues es posible que se den condiciones que activen la procedencia en términos de una diversa fracción del propio precepto, de su primer párrafo, o del artículo 1082 del citado ordenamiento, quedando al prudente arbitrio del juzgador determinar lo procedente.”

Virtud por lo cual, y toda vez que la parte actora no obtuvo todo lo pretendido, ni la parte demandada fue condenada a lo que se le reclamaba, por lo que en conjunción con la Jurisprudencia anteriormente reseñada se determina, que derivado de que la condena no es absoluta, luego entonces no resulta procedente el pago de gastos y costas que

pretende la parte actora.

Los conceptos que no resulten de cantidad líquida en la presente deberán ser regulados en ejecución de sentencia, en términos de lo dispuesto por los artículos 1085 a 1088 y 1348 del Código de Comercio.

Hágase trance y remate de lo embargado, y con su producto pago al acreedor si la parte demandada no cumpliera voluntariamente con esta sentencia en el término de ley.

Por lo anteriormente expuesto y fundado, con apoyo además en lo dispuesto por los artículos 1321, 1322, 1325, 1326, 1328, 1329, 1330, 1346 y demás relativos y aplicables del Código de Comercio, es de resolverse y se resuelve:

**PRIMERO.-** La suscrita Juez es competente para conocer del presente juicio.

**SEGUNDO.-** Se declara procedente la VÍA EJECUTIVA MERCANTIL.

**TERCERO.-** La parte actora \*\*\*\*\* acreditó su acción cambiaria directa, y el demandado \*\*\*\*\* no acreditó sus excepciones y defensas.

**CUARTO.-** Se condena al demandado \*\*\*\*\* , a pagar a favor de la actora \*\*\*\*\* , la cantidad de VEINTISÉIS MIL SEISCIENTOS TREINTA Y NUEVE PESOS 69/100 M.N., por concepto de suerte principal.

**QUINTO.-** Se condena al demandado \*\*\*\*\* , al pago de los intereses ordinarios a favor de la parte actora, a razón del dos punto treinta por ciento mensual sobre la suerte principal, a partir del veinte de mayo del dos mil dieciocho, y hasta la total liquidación del adeudo, regulados que sean en ejecución de sentencia.

**SEXTO.-** Se condena al demandado \*\*\*\*\* , al pago de los intereses moratorios a favor de la parte actora, a razón del tres punto cero ocho por ciento mensual sobre la suerte principal, a partir del dieciséis de agosto del año dos mil dieciocho, y hasta la total liquidación del adeudo, regulados que sean en ejecución de sentencia.

**SEPTIMO.-** Se absuelve al demandado del pago de gastos y costas del juicio.

**OCTAVO.-** Hágase trance y remate de lo embargado y con su producto pago al acreedor, si la parte demandada no cumpliera voluntariamente con esta sentencia dentro del término de ley.

**NOVENO.-** En términos de lo previsto en el artículo 73 fracción II, de la Ley General de Transparencia y Acceso a la Información Pública, misma que fue publicada en el Diario Oficial de la Federación el día trece de agosto de dos mil veinte, se ordena se proceda a la elaboración y publicación de la versión pública de la presente sentencia siguiente lo establecido en los Lineamientos para la Elaboración de Versiones Públicas de Sentencias y Resoluciones dictadas por los Juzgados y Salas del Poder Judicial del Estado de Aguascalientes.

**DE FINO.-** Notifíquese y cúmplase.

A S I, Juzgando lo Sentenció y firma la Ciudadana Juez Interina del Juzgado Primero de lo Mercantil del Estado, Licenciada ANA LUISA PADILLA GÓMEZ, por ante el Secretario de Acuerdos, con quien actúa y autoriza Licenciado CÉSAR HUMBERTO REYES DE LUNA.- Doy Fe.

La sentencia se notifica a las partes del proceso vía los Estrados del Juzgado, a través de la publicación por Lista de Acuerdos, en términos que establece el artículo 1068 fracción III del Código de Comercio en vigor, con fecha veintitrés de marzo del año dos mil veintiuno.- Conste.  
L'ALPG/cch.

El Licenciado CESAR HUMBERTO REYES DE LUNA, Secretario adscrito al Juzgado Primero de lo Mercantil, hace constar y certifico que éste documento corresponde a una versión pública de la sentencia ó resolución 3545/2019 dictada en fecha veintidós de marzo de dos mil veintiuno por la Juez Interina del Juzgado Primero de lo Mercantil del Estado, conste de 22 fojas útiles. Versión pública elaborada de conformidad a lo previsto por los artículos 3 fracciones XII y XXV; 69 y 70 de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública; así como del trigésimo octavo de los Lineamientos Generales en Materia de Clasificación y Desclasificación de la Información, así como para la elaboración de Versiones Públicas, se suprimió: el nombre de las partes, información que se considera legalmente como confidencial por actualizarse lo señalado en los supuestos normativos en cita. Conste.